

VII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo.

Conflictos regionales y estrategias de seguridad

Conclusiones

Informe analítico del VII Seminario de Seguridad y Defensa en el
Mediterráneo

Rapport analytique du VII Séminaire International Sécurité et Défense
en Méditerranée

Analytical report of the 7th International Seminar on Security and
Defence in the Mediterranean

Francesc Fàbregues y Eduard Soler i Lecha

www.cidob.org

Elisabets, 12
08001 Barcelona
España
Tel. (+34) 93 302 6495
Fax. (+34) 93 302 6495
info@cidob.org

INFORME ANALÍTICO DEL VII SEMINARIO INTERNACIONAL DE SEGURIDAD Y DEFENSA EN EL MEDITERRÁNEO

Francesc Fàbregues

Coordinador del Anuario Internacional CIDOB

Eduard Soler i Lecha

Coordinador del Programa Mediterráneo de la Fundación CIDOB

Con las aportaciones de:

Laura Feliu, Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona, **Umut Ozkirimli**, Profesor en la Universidad de Bilgi, Estambul y **Lurdes Vidal**, Responsable del Programa Mundo Árabe y Mediterráneo del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), Barcelona

INTRODUCCIÓN

Este documento sintetiza las ponencias y debates del VII Seminario Internacional Seguridad y Defensa en el Mediterráneo, celebrado en Barcelona los días 1 y 2 de diciembre de 2008. Este seminario, organizado anualmente por la Fundación CIDOB y el Ministerio de Defensa, y que ha contado con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona, tiene como objetivo aumentar la transparencia y la confianza entre representantes gubernamentales y expertos, civiles y militares, de ambas orillas del Mediterráneo.

En esta edición, celebrada en el Palacio de Pedralbes, se analizó, en primer lugar, las distintas iniciativas de cooperación en el Mediterráneo y la posición de Europa ante el proceso de paz en Oriente Próximo. En segundo lugar, se debatió sobre las dinámicas subregionales, abordando las relaciones árabe-israelíes, intra-magrebíes y greco-turcas. Finalmente se trataron los replanteamientos de las estrategias de seguridad y defensa y sus implicaciones en el Mediterráneo. Para todo ello se dieron cita en Barcelona 150 personas de perfiles y procedencias heterogéneas pero con el objetivo compartido de avanzar hacia un escenario de paz y de seguridad en el Mediterráneo.

El Seminario fue inaugurado por el presidente de la Fundación CIDOB, Narcís Serra, quien destacó que los actuales retos del Mediterráneo están vinculados no solamente a los conflictos entre estados, sino también a las posibles amenazas para sus ciudadanos. A continuación tomaron la

Este VII Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo tiene como objetivo aumentar la transparencia y la confianza entre representantes gubernamentales y expertos, civiles y militares de ambas orillas del Mediterráneo

Es necesario desarrollar un objetivo estratégico común en el Mediterráneo, partiendo de las particularidades de cada estado miembro y reforzando la cooperación multilateral

palabra el Secretario de Estado de Defensa y Excombatientes de Francia, Jean Marie Bockel, y la Ministra de Defensa de España, Carme Chacón. El Secretario de Estado subrayó la necesidad de desarrollar un objetivo estratégico común en el Mediterráneo, partiendo de las particularidades de cada estado miembro y reforzando la cooperación multilateral. Bockel enumeró el terrorismo y los actuales conflictos en la zona como ejemplos de amenazas que requieren una respuesta estratégica conjunta en las dos orillas, citando además el desarrollo asimétrico de las economías, las amenazas medioambientales o el acceso a los recursos energéticos como algunas de las prioridades de la presidencia francesa de la UE.

Por su lado, la Ministra Chacón ratificó el compromiso de España con el Mediterráneo y la voluntad de que la nueva fase que se abre con la Unión por el Mediterráneo coseche éxitos importantes. La ministra subrayó la prioridad que supone para España el fomento de todas las iniciativas multilaterales actualmente existentes en materia de seguridad y defensa en el Mediterráneo: en el ámbito de la Unión Europea, en el Foro 5+5 y en la OTAN. En este último ámbito, la Ministra puso énfasis en que uno de los objetivos para esta legislatura será lograr que la Alianza Atlántica considere su iniciativa del Diálogo Mediterráneo como uno de los pilares fundamentales de la seguridad y estabilidad de la región euro-atlántica. Chacón recordó en su discurso algunas de las propuestas que España ha presentado a los socios de la alianza para potenciar el Diálogo Mediterráneo de la OTAN. Dichas medidas deberían encaminarse a hacer posible que los socios mediterráneos fueran recibiendo un trato más parecido al que reciben los miembros de la Asociación para la Paz.

BALANCE DE LAS INICIATIVAS DE COOPERACIÓN

El análisis de la Unión por el Mediterráneo (UpM) y la Política Europea de Vecindad abrió el espacio dedicado al balance de las iniciativas de cooperación en el Mediterráneo. El Embajador español José Riera hizo un balance positivo del Proceso de Barcelona, iniciado en 1995, como generador de un clima de confianza entre todos los países participantes. Riera señaló como algunos de los primeros logros de la UpM, la inclusión de la subregión adriática en el proceso, la dinámica de la copropiedad o la nueva estructura institucional. En los comentarios posteriores de Dorothee Schmid, investigadora del IFRI, se destacó el impacto de las discusiones producidas en 2008 a tres niveles: (1) en el funcionamiento de la UE, (2) en la cooperación euromediterránea y (3) en la naturaleza de las reacciones Norte-Sur. Schmid denunció que la sociedad civil ha sido apartada del proceso de la UpM y concluyó que el desarrollo de esta Unión está poniendo de relieve de manera notable las disfunciones de la cooperación en el Mediterráneo.

El Diálogo Mediterráneo de la OTAN, creado en 1994, fue el segundo mecanismo de cooperación analizado, en este caso, por parte del embajador jordano Ahmad Masa'deh, quién reivindicó la potenciación de las consultas políticas dentro de este marco. Las iniciativas de Jordania en este diálogo y la necesidad de ampliar el concepto de seguridad de la OTAN, con elementos relativos al desarrollo económico y cultural como mecanismos de "seguridad blanda", fueron otros asuntos tratados por el Embajador de Jordania en Bruselas. Masa'deh abogó en su ponencia

cia por una mayor vinculación entre el diálogo político de la UpM y este concepto de “seguridad blanda” ya que ello abre un importante espacio para la cooperación entre la OTAN y la UpM. Los comentarios posteriores de Ahmed Driss, profesor de la Universidad de Túnez, se centraron en la necesidad de potenciar la parte política al mismo nivel que la dimensión práctica en el Diálogo Mediterráneo de la OTAN. Driss introdujo la reflexión del papel que puede desempeñar la OTAN en la resolución del conflicto árabe-israelí, defendiendo que, cuanto menos, puede ser un foro adecuado para que la UE y los EEUU aporten propuestas conjuntas. Finalmente, Driss sugirió que el concepto de seguridad de la OTAN debería incorporar la dimensión de seguridad humana.

Slaheddine Ben M'barek, ex ministro y ex embajador tunecino, presentó el balance de la cooperación en el Mediterráneo Occidental 5+5, iniciado en 1990, subrayando la originalidad y la flexibilidad del mecanismo como elementos novedosos que han permitido una gran efectividad y unos excelentes resultados prácticos. No obstante Ben M'barek afirmó que, en alguna ocasión, la falta de voluntad política ha afectado negativamente este diálogo. En los comentarios posteriores, Carlos Echeverría, profesor en la UNED, puso el acento en la necesidad de fomentar la formación para dotar de contenido a los diferentes instrumentos de esta iniciativa.

Durante el debate posterior las intervenciones vieron en la cooperación 5+5 una manera de trabajar en grupos más reducidos pero también como una forma de identificar futuros proyectos para la UpM. También se abordó el impacto de la nueva administración de los EEUU en el Mediterráneo, el posible papel de la OTAN como agente implicado en el conflicto árabe-israelí, o la inclusión de cuestiones de derechos humanos en la definición de las políticas de seguridad. En este sentido, Luis M. Cuesta, Secretario General de Política de Defensa del Ministerio de Defensa de España, subrayó que la cooperación en materia de seguridad y defensa en el Mediterráneo en los tres mecanismos analizados requiere de una visión conjunta del concepto de seguridad, que incorpore no solamente elementos militares y de defensa, sino también una dimensión de derechos humanos, valores democráticos y desarrollo humano.

La primera parte del seminario concluyó con un análisis de la participación de Europa en el proceso de paz en Oriente Medio. Esta sesión fue introducida por Narcís Serra, Presidente de la Fundación CIDOB, quien señaló que la experiencia de transformación española subraya la necesidad de que las presiones externas refuercen dinámicas endógenas pre-existentes. Tras esta introducción, Colin Scicluna, consejero en la Unidad de Políticas del Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), abordó de forma monográfica la situación en Oriente Medio y el papel que desempeña o puede desempeñar la UE. Scicluna subrayó el ejemplo de la UpM como foro para contribuir a la resolución del conflicto y planteó dudas acerca de viabilidad del programa de Anápolis. En ese sentido, Scicluna se mostró esperanzado con la nueva administración de los EEUU y las vías de cooperación que puede abrir con la UE en esta área. El ponente subrayó la importancia de la mejora de la situación en el Líbano, Siria e Irak como escenarios que influyen en el progreso del conflicto árabe-israelí, y terminó haciendo un llamamiento a la acción conjunta de la UE y EEUU para resolver el conflicto.

La cooperación 5+5 puede verse como una manera de trabajar en grupos más reducidos pero también como una forma de identificar futuros proyectos para la UpM

Hubo un amplio consenso en la capacidad de la UE para acelerar dinámicas de distensión entre griegos y turcos. En cuanto al Magreb, algunos participantes señalaron que existe en los discursos pero no en la realidad

En el debate posterior se trató la cuestión de la ambigüedad constructiva de la UE como valor para abordar este tipo de conflictos, en este sentido se destacó que la nueva definición de la figura del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad en el Tratado de Lisboa puede dar más coherencia y coordinación en la acción exterior de la UE. También se reconoció que actualmente existe una desconexión entre el proceso a nivel político y su percepción entre los ciudadanos de la región. Respecto al posible impacto de la crisis económica actual en la evolución del conflicto se destacó que todavía es pronto para poder evaluar sus consecuencias. Por último, Scicluna reconoció la gravedad de la situación humanitaria en los territorios palestinos y la necesidad de explorar nuevas vías para aliviar esta situación.

LA NECESARIA RESOLUCIÓN DE LOS CONTENCIOSOS REGIONALES

El grupo que abordó las relaciones greco-turcas contó con las ponencias iniciales de Othon Anastasakis (Saint Anthony's, Oxford), Costas Carras (fundador del foro greco-turco) y Volkan Vural (antiguo secretario de estado y embajador turco). Se abordaron los tres ámbitos principales de desacuerdo entre griegos y turcos: (1) la percepción de la historia respecto al imperio otomano, minorías y desplazamientos de población; (2) los contenciosos territoriales en la delimitación del espacio marítimo y aéreo y la plataforma continental; y (3) la influencia de ambos países más allá de sus fronteras, sobre todo en Chipre y los Balcanes. Se señaló que tras 1999 ha habido avances sustanciales en las relaciones entre ambos países pero que siguen sin resolverse asuntos espinosos que pueden envenenar las relaciones entre ambos países y afectar la estabilidad del Mediterráneo Oriental.

El tema chipriota, así como el poder real de las Fuerzas Armadas turcas, fueron ámbitos en que ponentes y participantes mostraron desacuerdos. No obstante, sí que hubo un amplio consenso en la capacidad de la UE para acelerar dinámicas de distensión entre griegos y turcos. Dentro de estas dinámicas es importante señalar que, más allá de las relaciones establecidas entre actores estatales en el ámbito diplomático, político y militar, las relaciones entre representantes de la sociedad civil son uno de los elementos que ha creado condiciones para esta distensión.

El grupo que abordó las relaciones intra-magrebíes contó con las ponencias iniciales de Kristina Kausch (FRIDE), Mohamed Auajjar (exministro marroquí) Abdennour Benantar (Universidad de Batna / CREAD de Argel) y Haizam Amirah Fernández (Real Instituto Elcano). En este grupo se señaló que conflictos como el Sáhara, la frontera entre Argelia y Marruecos o la inestabilidad en Libia y Mauritania siguen dificultando una mayor cooperación multilateral en el Magreb y suponen una hipoteca para una futura integración magrebí. Algunos participantes en este grupo subrayaron que el Magreb existe en los discursos, pero no en la realidad. El diagnóstico de esta región se caracteriza por el déficit democrático, la escasa movilidad humana en la zona y el hecho que la incertidumbre política y los problemas de seguridad agudizan la desconfianza entre distintos actores. Por otro lado, se lamentó la poca coherencia en las políticas de la UE hacia el sur, políticas guiadas por el miedo más que por la confianza, estructuradas a corto plazo, y más reactivas que productivas.

Como posibles elementos dirigidos a mejorar la cooperación multilateral en el Magreb se mencionaron (1) la apertura de fronteras, (2) la búsqueda de ámbitos con intereses comunes como por ejemplo la energía, (3) un necesario cambio de mentalidades, (4) la promoción de la militancia pro-magrebí y (5) potenciar las medidas de confianza sur-sur.

En cuanto a las relaciones árabe-israelíes, el grupo de trabajo contó con las presentaciones iniciales de Pascal Boniface (IRIS, París), Stephan Stetter (Universidad de las Fuerzas Armadas alemanas) y Emilio Cassinello (Centro Internacional Toledo para la Paz). Una vez analizadas las distintas facetas de un conflicto con capacidad para contaminar la seguridad en el conjunto de la región, hubo un considerable consenso para rechazar una interpretación culturalista o civilizacional de este conflicto. Este conflicto es una amenaza para la seguridad y la supervivencia, no sólo de los estados, sino también de los ciudadanos. El acceso a recursos básicos es un problema esencial en los territorios palestinos y, por consiguiente, debe ocupar un lugar preeminente en las reflexiones sobre cómo generar un clima de negociación y resolución en el conflicto árabe-israelí. Con todo, el conflicto árabe-israelí es de naturaleza territorial y como tal es un conflicto político que debe resolverse políticamente.

La gran paradoja del conflicto árabe-israelí es que dicha solución política existe y es ampliamente conocida. Sin embargo, hay enormes dificultades para aplicarla. Los participantes señalaron que aunque la clave de la resolución debe ser endógena, entre los actores exteriores se echa en falta un "honest broker". Estados Unidos no está cumpliendo esta función y, desgraciadamente, la UE no intimida suficientemente. Asimismo, se señaló que las negociaciones al más alto nivel pueden beneficiarse de instrumentos de diplomacia de segunda vía. Estos ejercicios pueden facilitar la emergencia de nuevos actores y el planteamiento de escenarios creativos de resolución.

ESTRATEGIAS DE SEGURIDAD

La mesa redonda en torno al tratamiento de nuevos actores y amenazas dentro de las estrategias de seguridad puso sobre la mesa los fenómenos del terrorismo, los nuevos actores no estatales, los conflictos residuales o la proliferación de armas de destrucción masiva, entre otros. Éste es un tema especialmente relevante en el momento que la UE y algunos estados miembros están redefiniendo sus estrategias de seguridad y en unas circunstancias, como describió el director del IEMed Senén Florensa, de cambio en las relaciones euromediterráneas.

Tal como expuso Peter Burgess, investigador del PRIO y editor de Security Dialogue, el concepto de seguridad está mutando y, especialmente tras el 11 de septiembre, está cada vez más basado en amenazas domésticas sobre las que hay un alto grado de desconocimiento. Según Burgess, la seguridad es cada vez más un negocio y es objeto de dinámicas de profesionalización y diferenciación (seguridad energética, alimentaria, etc). La inseguridad es, además, un producto de dinámicas transnacionales y globalizadas.

Tanto Burgess como Luis Peral, investigador del Instituto de Estudios de la Seguridad de la UE, señalaron que el concepto de "guerra contra el

En cuanto a las relaciones árabe-israelíes, los participantes señalaron que aunque la clave de la resolución debe ser endógena, entre los actores exteriores se echa en falta un "honest broker"

En relación a Oriente Medio, más que concentrarse en la existencia de nuevas amenazas y nuevos actores, es necesario entender las nuevas estrategias de viejos actores que producen viejas amenazas.

terrorismo" ha llegado a su fin. Ante esta situación, Peral constató la necesidad de volver a las fuentes del derecho internacional y más que intentar hacer inventarios actualizados de amenazas, concentrarnos en entender mejor los vínculos entre distintos factores que provocan inseguridad.

En relación a Oriente Medio, Nawaf Tell, director del Centro de Estudios Estratégicos de Jordania, señaló que en esta área se había producido una alteración significativa en el equilibrio de poder entre actores. La situación en Irak es, según Tell, uno de los elementos centrales para entender la problemática de seguridad en la región y es una prueba más del creciente poder y ambición de Irán en Oriente Medio. Ambición que no debe limitarse al programa nuclear iraní sino que se vehicula a través de otros instrumentos como el apoyo a Hamas o Hezbollah. Tell subrayó, asimismo, la creciente importancia del sector privado en el ámbito de la seguridad y, aún siendo conocido por todos, destacó la necesidad de situar el conflicto árabe-israelí como la principal fuente de inseguridad en esta región.

Jean-François Daguzan, de la Fundación de Estudios Estratégicos de París, afirmó que más que concentrarse en la existencia de nuevas amenazas y nuevos actores, es necesario entender las nuevas estrategias de viejos actores que producen viejas amenazas. El ponente ejemplificó esta situación citando que la problemática de las Armas de Destrucción Masiva haya desaparecido en los países del Mediterráneo Occidental. Desde una lógica propositiva, Daguzan señaló la necesidad de invertir en procesos de reforma del sector de la seguridad y de mejorar las percepciones mutuas entre los socios del espacio euromediterráneo. Los mecanismos de la PESD así como la UpM abren la vía para que pueda avanzarse en este campo.

CONCLUSIONES

En la sesión de clausura se relataron los debates de los grupos de trabajo y Jesús Núñez, director del Instituto de Estudios de Cooperación y Ayuda Humanitaria (Madrid), presentó un informe sobre la cooperación en la lucha antiterrorista en el espacio euromediterráneo. Según Núñez, a pesar de la centralidad de este fenómeno y de intentos de avance como el código de conducta euromediterráneo en la lucha antiterrorista, no se han producido suficientes avances en este campo.

23. La clausura del seminario corrió a cargo de Félix Sanz, alto representante de la Presidencia española de la UE en temas de defensa, que desgajó las prioridades de la presidencia española para el primer semestre de 2010. Según Sanz, es necesaria una reflexión de fondo para pasar de la palabra a la acción y de la teoría a la práctica. La nueva UpM debe incorporar los temas de seguridad y no hacer meras menciones al *acquis* de Barcelona. Para ello se necesitan las reflexiones e ideas de todos y éstas se expresan y deben continuar expresándose en foros como el Seminario Internacional de Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. En esa línea, la Presidencia española trabajará para conseguir mayor eficacia en el desarrollo de la Política Europea de Seguridad y Defensa, mayor visibilidad y un adecuado ejercicio de responsabilidades.

Asimismo, Eduard Soler, coordinador del Programa Mediterráneo y Oriente Medio de la Fundación CIDOB, presentó en esta última sesión algunas líneas conclusivas de los trabajos de este seminario: (1) La necesidad de avanzar en un reparto de tareas entre las distintas iniciativas de cooperación; (2) el hecho de que la UE y sus estados miembros deben recuperar credibilidad y legitimidad en la región; (3) la constatación de que los discursos sobre seguridad, riesgo o amenaza tienen implicaciones prácticas importantes para los ciudadanos del espacio euromediterráneo y que, por consiguiente, se debe estar especialmente atento en la utilización del lenguaje; (4) la constatación de una esperanza compartida de que la nueva administración norteamericana puede tener un impacto positivo en la región, pero también que ni la UE ni sus socios mediterráneos pueden supeditar sus políticas a las orientaciones fijada por Washington ni tampoco crearse expectativas exageradas que den lugar a frustraciones indeseadas; y (5) la necesidad de mantener y potenciar espacios, como este seminario, que propicien el diálogo y el debate entre sensibilidades distintas respecto a la seguridad mediterránea.

Existe una esperanza compartida de que la nueva administración norteamericana puede tener un impacto positivo en la región, pero también que ni la UE ni sus socios mediterráneos pueden supeditar sus políticas a las orientaciones fijadas por Washington



RAPPORT ANALYTIQUE DU VII SÉMINAIRE INTERNATIONAL SÉCURITÉ ET DÉFENSE EN MÉDITERRANÉE

Francesc Fàbregues

Coordinateur de l'Annuaire Internationale CIDOB

Eduard Soler i Lecha

*Coordinateur du Programme Méditerranée et Moyen Orient
de la Fondation CIDOB*

Avec les contributions de:

Laura Feliu, *Professeur de Relations Internationales à l'Université Autonome de Barcelone*, **Umut Ozkirimli**, *Professeur à l'Université de Bilgi, Istanbul et*
Lurdes Vidal, *Responsable du Programme Monde Arabe et Méditerranée à l'Institut Européen de la Méditerranée (EMed), Barcelone*

INTRODUCTION

Le but de ce document est de faire la synthèse des exposés et des débats du VII Séminaire International Sécurité et Défense en Méditerranée qui a eu lieu à Barcelone, le 1er et le 2 décembre 2008. Ce séminaire, organisé tous les ans par la Fondation CIDOB et le Ministère de la défense d'Espagne avec le soutien de la Corporation municipale de Barcelone, vise à augmenter la transparence et la confiance entre représentants gouvernementaux et experts, aussi bien civils que militaires, sur les deux rives de la Méditerranée.

Lors de cette édition, tenue au Palais de Pedralbes, les différentes initiatives de coopération en Méditerranée et la position de l'Europe face au processus de paix au Proche-Orient furent analysées. Deuxièmement, les débats s'axèrent autour des dynamiques sous-régionales, adressant les relations arabo-israéliennes, intra- maghrébines et gréco-turques. Pour terminer, les participants ont abordé les nouvelles approches des stratégies de sécurité et défense et leurs implications en Méditerranée. Pour ce faire, 150 personnes aux profils et origines diverses, mais partageant l'objectif commun d'avancer vers un scénario de paix et de sécurité en Méditerranée, se donnèrent rendez-vous à Barcelone.

Le Séminaire fut inauguré par le Président de la Fondation CIDOB, Monsieur Narcís Serra, qui souligna que les défis actuels de la Méditerranée étaient liés non seulement aux conflits entre états, mais

aussi aux éventuelles menaces pour leurs citoyens. Par la suite, le Secrétaire d'État chargé de la défense et des anciens combattants de France, Monsieur Jean-Marie Bockel, et la Ministre de la défense d'Espagne, Madame Carme Chacón sont intervenus. Le Secrétaire d'État prôna la nécessité de développer un objectif stratégique commun en Méditerranée, sur la base des particularités de chaque état membre et ce, en renforçant la coopération multilatérale. Bockel cita le terrorisme et les actuels conflits dans la zone comme exemples de menaces exigeant une réponse stratégique conjointe entre les deux rives méditerranéennes. Il évoqua également le développement asymétrique des économies, les menaces environnementales ou l'accès aux ressources énergétiques comme priorités de la Présidence française de l'UE.

La Ministre Chacón ratifia, pour sa part, l'engagement de l'Espagne en Méditerranée et la volonté de faire en sorte que la phase qui s'ouvre avec l'Union pour la Méditerranée aboutisse à des succès importants. La ministre souligna que la promotion de toutes les initiatives multilatérales existantes en matière de sécurité et défense en Méditerranée constitue une priorité pour l'Espagne : dans le cadre de l'Union européenne, au Forum 5+5 et au sein de l'OTAN. Dans ce dernier domaine, la ministre a mis l'accent sur le fait qu'un des objectifs pour cette législature sera que l'Alliance atlantique considère son initiative de Dialogue méditerranéen comme un des piliers fondamentaux de la sécurité et de la stabilité de la région euro-atlantique. Chacón fit référence dans son discours à certaines des propositions que l'Espagne a présenté aux partenaires de l'Alliance pour renforcer le Dialogue méditerranéen de l'OTAN. Ces mesures visent à offrir aux partenaires méditerranéens un traitement similaire à celui reçu par les membres de l'Association pour la paix.

BILAN DES INITIATIVES SE COOPÉRATION

L'analyse de l'Union pour la Méditerranée (UpM) et la Politique européenne de voisinage ont ouvert un espace consacré au bilan des initiatives de coopération en Méditerranée. L'Ambassadeur espagnol José Riera a dressé un bilan positif du Processus de Barcelone, créé en 1995, comme générateur d'un climat de confiance entre tous les pays participants. Riera a signalé, parmi les premiers succès de l'UpM, l'inclusion de la sous-région adriatique dans le processus, la dynamique de la copropriété ou la nouvelle structure institutionnelle. Les commentaires ultérieurs de Dorothee Schmid, chercheuse au sein de l'IFRI, ont mis l'accent sur l'impact des discussions qui se sont produites en 2008 à trois niveaux : (1) au niveau du fonctionnement de l'UE, (2) au niveau de la coopération euro-méditerranéenne et (3) au niveau de la nature des relations Nord-Sud. Schmid a dénoncé que la société civile a été écartée du processus de l'UpM et a conclu que le développement de cette Union met fortement en relief les dysfonctions de la coopération en Méditerranée.

Le Dialogue méditerranéen de l'OTAN, créé en 1994, fut le deuxième mécanisme de coopération analysé, en l'occurrence par l'Ambassadeur jordanien Ahmad Masa'deh. Celui-ci revendiqua un nouvel élan pour les consultations politiques dans ce contexte. Les initiatives de la Jordanie dans le cadre de ce dialogue et la nécessité d'élargir la notion de sécurité de l'OTAN en incluant des éléments relatifs au développement économique et culturel en tant que mécanismes de « soft security »,

furent également abordées par l'Ambassadeur de la Jordanie à Bruxelles. Masa'deh défendit dans son exposé une plus grande association entre le dialogue politique de l'UpM et cette notion de « soft security », celle-ci ouvrant un espace important pour la coopération entre l'OTAN et l'UpM. Les commentaires ultérieurs d'Adhmed Driss, professeur à l'Université de Tunis, se centrèrent sur la nécessité de renforcer le volet politique au même niveau que la dimension pratique dans le Dialogue méditerranéen de l'OTAN. Driss introduit la réflexion du rôle que l'OTAN pourrait jouer dans la résolution du conflit arabo-israélien. Il défendit l'idée que l'Alliance pourrait constituer un forum adéquat pour que l'UE et les Etats-Unis contribuent avec des propositions conjointes. Finalement, Driss suggéra que la notion de sécurité de l'OTAN devrait incorporer la dimension de sécurité humaine.

Slaheddine Ben M'barek, ancien ministre et ancien ambassadeur tunisien, présenta le bilan de la coopération en Méditerranée occidentale 5+5 qui a débuté en 1990, en soulignant l'originalité et la flexibilité du mécanisme comme des éléments nouveaux qui ont permis une importante effectivité et d'excellents résultats pratiques. Cependant, Ben M'barek affirma que le manque de volonté politique a eu, dans certaines occasions, un impact négatif sur ce dialogue. Dans ses commentaires ultérieurs, Carlos Echeverría, professeur à l'UNED, mit l'accent sur la nécessité de promouvoir la formation afin de doter de contenu les différents instruments de cette initiative.

Lors du débat qui a suivi, les interventions considèrent la coopération 5+5 comme une manière de travailler en groupes plus réduits mais aussi comme une façon d'identifier les futurs projets de l'UpM. L'impact en Méditerranée de la nouvelle administration des Etats-Unis fut aussi abordé, ainsi que le rôle possible de l'OTAN en tant qu'agent impliqué dans le conflit arabo-israélien ou l'inclusion de questions de droits de l'homme dans la définition des politiques de sécurité. Dans ce sens, Luis M. Cuesta, Secrétaire général de la Politique de défense du Ministère de la défense d'Espagne, signala que la coopération en matière de sécurité et de défense en Méditerranée dans les trois mécanismes analysés exige une vision conjointe de la notion de sécurité, incorporant non seulement des éléments militaires et de défense, mais également une dimension incorporant les droits de l'homme, les valeurs démocratiques et le développement humain.

La première partie du séminaire fut conclue par une analyse de la participation de l'Europe dans le processus de paix au Moyen-Orient. Cette séance a été présentée par Narcís Serra, Président de la Fondation CIDOB, qui a souligné que l'expérience de transformation espagnole met en relief la nécessité de renforcer les dynamiques endogènes préexistante au moyen de pressions externes. Après cette introduction, Colin Scicluna, conseiller au sein de l'Unité de politiques du Haut représentant pour la Politique extérieure et de sécurité commune (PESC), a adressé de manière monographique la situation au Moyen-Orient et le rôle que l'UE y joue ou pourrait y jouer. Scicluna cita l'exemple de l'UpM comme forum pour contribuer à la résolution du conflit, tout en remettant en question la viabilité du programme d'Annapolis. Dans ce sens, Scicluna révéla les espoirs qu'il plaçait dans la nouvelle administration des Etats-Unis et ainsi que dans les voies de coopération que celle-ci pourrait paver avec l'UE dans ce domaine. Scicluna

souligna l'importance d'améliorer la situation au Liban, en Syrie et en Irak, comme situations ayant un impact sur le progrès du conflit arabo-israélien, et pour terminer il fit appel à l'action conjointe de l'UE et des Etats-Unis pour résoudre le conflit.

Le débat qui suivit aborda la question de l'ambiguïté constructive de l'UE comme valeur pour adresser ce type de conflit, et soutint dans ce contexte, que la nouvelle définition de la figure du Haut représentant de l'Union pour les Affaires étrangères et la Politique de sécurité dans le Traité de Lisbonne peut renforcer la cohérence et la coordination de l'action extérieure de l'UE. Il reconnut également qu'il existait à l'heure actuelle une déconnexion entre le processus au niveau politique et sa perception par les citoyens de la région. En ce qui concerne le possible impact de la crise économique actuelle sur l'évolution du conflit, les participants déclarent qu'il était encore trop tôt pour pouvoir évaluer ses conséquences. Finalement, Scicluna admit que la situation humanitaire dans les territoires palestiniens était grave et qu'il était nécessaire d'explorer de nouvelles voies pour apaiser cette situation.

LA RÉOLUTION NÉCESSAIRE DES CONFLITS RÉGIONAUX

Le groupe qui aborda les relations gréco-turques commença avec les exposés d'Othon Anastasakis (Saint Anthony's, Oxford), Costas Carras (fondateur du forum gréco-turc) et Volkan Vural (ancien Secrétaire d'État et ambassadeur turc). Les trois principaux domaines de désaccord entre Grecs et Turcs adressés sont les suivants : (1) la perception de l'histoire par rapport à l'empire ottoman, les minorités et déplacements de la population ; (2) les différends territoriaux sur la délimitation de l'espace maritime et aérien et la plateforme continentale ; et (3) l'influence des deux pays au-delà de leurs frontières, notamment à Chypre et aux Balkans. Il fut signalé qu'à partir de 1999, des progrès significatifs dans les relations entre les deux pays avaient été réalisés. Cependant, des thèmes épineux non résolus peuvent et pourraient toujours envenimer les relations entre les deux pays et avoir un impact sur la stabilité en Méditerranée orientale.

Le thème de Chypre, ainsi que le pouvoir réel des Forces armées turques, sont deux domaines où les intervenants et les participants ont exprimés leurs différences. Néanmoins, il y'eut un large consensus sur la capacité de l'UE d'accélérer les dynamiques de distension entre Grecs et Turcs. Parmi ces dynamiques, il est important de signaler que, au-delà des relations établies entre acteurs étatiques dans le domaine diplomatique, politique et militaire, les relations entre représentants de la société civile constituent un des éléments clés qui a créé des conditions favorables à cette distension.

Le groupe qui traita des relations intra-maghrébines commença avec les exposés de Kristina Kausch (FRIDE), Mohamed Auajjar (ancien ministre marocain), Abdennour Benantar (Université de Batna / CREAD d'Alger) et Haizam Amirah Fernández (Real Instituto Elcano). Ce groupe signala que les conflits comme celui du Sahara, la frontière entre l'Algérie et le Maroc ou l'instabilité en Libye et en Mauritanie continuent à entraver une coopération multilatérale plus poussée

au Maghreb et font obstacle à une future intégration maghrébine. Certains participants de ce groupe soulignèrent que le Maghreb existe dans les discours plutôt que dans la réalité. Le diagnostic de cette région se caractérisa par une carence démocratique, une mobilité humaine réduite dans la zone et par le fait que l'incertitude politique et les problèmes de sécurité accentuaient le manque de confiance entre les différents acteurs. D'autre part, le groupe lamenta le manque de cohérence des politiques de l'UE envers le Sud, des politiques guidées par la crainte plutôt que par la confiance, structurées à court terme et plus réactives que productives.

Parmi les éléments cités pour l'amélioration de la coopération multilatérale au Maghreb: (1) l'ouverture des frontières, (2) la recherche de domaines présentant des intérêts communs, tels que l'énergie, (3) un changement nécessaire des mentalités, (4) la promotion de l'activisme pro-maghrébin et (5) le renforcement des mesures de confiance Sud-Sud.

15. En ce qui concerne les relations arabo-israéliennes, le groupe de travail commença avec les présentations initiales de Pascal Boniface (IRIS, Paris), Stephan Stetter (Université des Forces armées allemandes) et Emilio Cassinello (Centro Internacional Toledo para la Paz). Après l'analyse des différents versants d'un conflit ayant la capacité de spolier la sécurité de l'ensemble de la région, il y'eut un consensus considérable pour rejeter une interprétation culturaliste ou civilisationnelle de ce conflit. Ce conflit constitue une menace pour la sécurité et la survivance, non seulement des états mais aussi des citoyens. L'accès aux ressources basiques est un problème essentiel dans les territoires palestiniens et, par conséquent, cette question doit occuper une place prioritaire dans les réflexions sur la façon de générer un climat de négociation et de résolution du conflit arabo-israélien. Or, le conflit arabo-israélien est un conflit de nature territoriale et donc un conflit politique qui doit trouver une solution sur le plan politique.

Le grand paradoxe du conflit arabo-israélien est que cette solution politique existe et qu'elle est largement connue. Cependant, il y a d'énormes difficultés pour l'appliquer. Les participants signalèrent que, bien que la clé de la résolution devait être endogène, parmi les acteurs externes on constate l'absence d'un « honest broker ». Les États-Unis ne remplissent pas cette fonction et, malheureusement, l'UE n'intimide pas suffisamment. Le débat accentua de même que les négociations au plus haut niveau pouvaient bénéficier d'instruments de diplomatie de deuxième voie. Ainsi, ces exercices pourraient faciliter l'émergence de nouveaux acteurs et envisager des scénarios créatifs de résolution.

STRATÉGIES DE SÉCURITÉ

La table ronde consacrée au traitement de nouveaux acteurs et menaces au sein des stratégies de sécurité mit en exergue les phénomènes du terrorisme, les nouveaux acteurs non étatiques, les conflits résiduels ou la prolifération d'armes de destruction massive, entre autres. En effet, il s'agit d'un thème particulièrement pertinent au moment où l'UE et certains États membres sont en train de redéfinir leurs stratégies de sécurité et, tel que le directeur de l'IEMed, Senén Florensa a décrit, dans des circonstances de changement des relations euro-méditerranéennes.

Tel que Peter Burgess, chercheur du PRIO et éditeur de Security Dialogue, l'expliqua, la notion de sécurité est en train de changer et, notamment après le 11 septembre. Elle est de plus en plus soutenue par des menaces intérieures largement méconnues. D'après Burgess, la sécurité deviendrait progressivement un business et elle serait l'objet de dynamiques de professionnalisation et de différenciation (sécurité énergétique, alimentaire, etc.). L'insécurité serait, en outre, un produit de dynamiques transnationales et globalisées.

Aussi bien Burgess que Luis Peral, chercheur de l'Institut d'Etudes de Sécurité de l'UE, remarquèrent que la notion de « guerre contre le terrorisme » était révolue. Face à cette situation, Peral constata la nécessité de revenir aux sources du droit international et, plutôt qu'essayer de dresser des inventaires actualisés de menaces, nous devrions nous concentrer sur une meilleure compréhension des liens entre les différents facteurs conduisant à l'insécurité.

En ce qui concerne le Moyen-Orient, Nawaf Tell, directeur du Centre d'Etudes Stratégiques de Jordanie, signala une altération significative de l'équilibre de pouvoir entre les acteurs dans ce domaine. La situation en Irak est, d'après Tell, un des éléments centraux pour comprendre la problématique de sécurité dans la région et une preuve du pouvoir croissant et de l'ambition d'Iran au Moyen-Orient. Une ambition qui ne se limite pas au programme nucléaire iranien, mais qui est canalisée à travers d'autres instruments, tels que le soutien à Hamas ou à Hezbollah. Tell expliqua également l'importance croissante du secteur privé dans le domaine de la sécurité et il a mis l'accent sur la nécessité de considérer le conflit arabo-israélien comme la principale source d'insécurité dans cette région.

Jan-François Daguzan, de la Fondation d'Etudes Stratégiques de Paris, affirma que, plutôt que se centrer sur l'existence de nouvelles menaces et de nouveaux acteurs, il fallait comprendre les nouvelles stratégies d'anciens acteurs qui produisaient de nouvelles menaces. Il exemplifia cette situation en faisant référence au fait que la problématique des armes de destruction massive avait disparue des pays de la Méditerranée occidentale. Avec une logique propositive, Daguzan signala la nécessité d'investir dans des processus de réforme du secteur de la sécurité et d'améliorer les perceptions mutuelles entre les partenaires de l'espace euro-méditerranéen. Les mécanismes de la PESD et l'UpM ouvrant la voie pour avancer dans ce domaine.

CONCLUSIONS

Lors de la séance de clôture, les débats des groupes de travail furent rapportés et Jesús Núñez, directeur de l'Institut d'Etudes de Coopération et Aide Humanitaire (Madrid), présenta un rapport sur la coopération en matière de lutte contre le terrorisme dans l'espace euro-méditerranéen. D'après Núñez, malgré la centralité de ce phénomène et les nombreuses tentatives pour avancer, telle que le code de conduite euro-méditerranéen dans la lutte contre le terrorisme, les progrès étaient insuffisants dans ce domaine.

Félix Sanz, Haut représentant de la Présidence espagnole de l'UE en matière de défense, clôtura le séminaire, en détaillant les priorités de la Présidence espagnole pour le premier semestre 2010. D'après Sanz, une réflexion de fond, pour passer de la parole à l'action et de la théorie à la pratique, s'impose. La nouvelle UpM devrait incorporer les thèmes de sécurité plutôt que de faire des simples références à l'acquis de Barcelone. Pour ce faire, les réflexions et les idées de tous sont nécessaires, et celles-ci devraient continuer à s'exprimer dans des forums comme le Séminaire international de sécurité et défense en Méditerranée. Ainsi, la Présidence espagnole travaillera pour aboutir sur une plus grande efficacité dans le développement de la politique européenne de sécurité et défense, une plus grande visibilité et un exercice adéquat de responsabilités.

Eduard Soler, coordinateur du Programme méditerranéen et Moyen-Orient de la Fondation CIDOB, présenta également certaines des conclusions des travaux de ce séminaire : (1) La nécessité d'avancer dans la distribution des tâches entre les différentes initiatives de coopération ; (2) le fait que l'UE et ses États membres doivent récupérer la crédibilité et la légitimité dans la région ; (3) la constatation que les discours sur sécurité, risques ou menaces ont des implications pratiques importantes pour les citoyens de l'espace euro-méditerranéen et que, par conséquent, il convient de prêter une attention toute spéciale à l'utilisation du langage ; (4) la constatation d'un espoir partagé dans le sens que la nouvelle administration aux États-Unis peut avoir un impact positif dans la région, tout en constatant que l'UE et ses partenaires méditerranéens ne peuvent pas subordonner leurs politiques aux orientations établies par Washington ni créer des attentes exagérées pouvant conduire à des frustrations non voulues ; et (5) la nécessité de maintenir et de renforcer des espaces, tels que ce séminaire, pour promouvoir le dialogue et le débat entre différentes sensibilités en matière de sécurité méditerranéenne.



ANALYTICAL REPORT OF THE 7TH INTERNATIONAL SEMINAR ON SECURITY AND DEFENCE IN THE MEDITERRANEAN

Francesc Fàbregues

CIDOB International Yearbook Coordinator

Eduard Soler i Lecha

*Coordinator of the Mediterranean and Middle East Programme,
CIDOB Foundation*

With contributions from:

Laura Feliu, *Lecturer in International Relations at the Autonomous University of Barcelona;* **Umut Ozkirimli**, *lecturer at Bilgi Universtiy, Istanbul* and **Lurdes Vidal**, *responsible of the Arab World and the Mediterranean Department at European Institute of the Mediterranean (EMed), Barcelona*

INTRODUCTION

This document is a summary of the addresses and debates from the 7th International Seminar on Security and Defence in the Mediterranean, held in Barcelona on 1-2 December 2008. The aim of this seminar, which is organised annually by CIDOB Foundation and the Ministry of Defence, with the support of Barcelona's City Council, is to increase transparency and trust between governmental representatives and experts (both civilian and military) from both sides of the Mediterranean.

This year's seminar, held at the Pedralbes Palace, commenced with an analysis of the different cooperation initiatives in the Mediterranean, and of Europe's stance on the peace process in the Near East. Secondly, participants debated sub-regional dynamics, specifically Arab-Israeli, intra-Maghrebi and Greek-Turkish relations. Finally, the seminar dealt with reconsiderations of security and defence strategies and their implications for the Mediterranean. To this end, 150 people came together for the event in Barcelona; people of very different profiles and origins, but all with the shared objective of moving forward towards a scenario of peace and security in the Mediterranean.

The seminar was inaugurated by the President of CIDOB Foundation, Narcís Serra, who pointed out that the current challenges for the Mediterranean are linked not only to conflicts between states, but also to possible threats for their citizens. His introductory words were fol-

lowed by addresses by Jean Marie Bockel, France's Secretary of State for Defence and Veterans, and Carme Chacón, Spain's Minister of Defence. The French Secretary of State stressed the need to develop a common strategic objective in the Mediterranean based on the particularities of each Member State and strengthening multilateral cooperation. Bockel declared that terrorism and the current conflicts in the area were examples of threats that necessitated a joint strategic response on both sides of the Mediterranean; he also referred to the asymmetrical development of economies, environmental threats and access to energy resources and some of the priorities for France's presidency of the EU.

Meanwhile, Defence Minister Chacón confirmed Spain's commitment to the Mediterranean and the hope that the new phase which is beginning with the Union for the Mediterranean achieves significant success. The minister also stressed that one of Spain's priorities is to foster the development of all the multilateral initiatives in the area of security and defence that currently exist in the Mediterranean, within the sphere of the European Union, the 5+5 Forum and NATO. With respect to the latter area, Chacón underpinned that one of the objectives for this term of office was to ensure that the Atlantic Alliance views its initiative the Mediterranean Dialogue as one of the central pillars of security and stability in the Euro-Atlantic region. In her address, Chacón listed some of the proposals that Spain has presented to its alliance partners to strengthen NATO's Mediterranean Dialogue. These measures should help bring about a situation whereby the treatment given to the Mediterranean partners is more like that which the members of the Association for Peace receive.

ASSESSMENT OF COOPERATION INITIATIVES

The section dedicated to evaluating cooperation initiatives in the Mediterranean commenced with an analysis of the Union for the Mediterranean (UfM) and the European Neighbourhood Policy. The Spanish ambassador José Riera made a positive assessment of the Barcelona Process, which started in 1995, describing it as an initiative that generates a climate of trust between all the participating countries. Riera mentioned a few of the UfM's initial achievements, such as the inclusion of the Adriatic sub-region into the process, the dynamic of co-ownership and the new institutional structure. The following speaker, Dorothee Schmid, a researcher at IFRI, highlighted the impact of the discussions that took place in 2008 on three levels: (1) the way the EU functions, (2) Euro-Mediterranean cooperation and (3) the nature of North-South reactions. Schmid complained that civil society had been excluded from the UfM process, and concluded that the development of this Union is significantly revealing the dysfunctions that exist in cooperation in the Mediterranean.

NATO's Mediterranean Dialogue, created in 1994, was the second cooperation mechanism to be analysed, this time by the Jordanian ambassador Ahmad Masa'deh, who called for greater political consultation within this framework. Other issues discussed by the Jordanian ambassador to Brussels included Jordan's initiatives in this dialogue and the need to broaden the concept of NATO's security, to include elements linked with economic and cultural development as mechanisms of "soft

security". In his address, Masa'deh called for greater links between the UfM's political dialogue and the concept of "soft security", given that it can create a significant space for cooperation between NATO and the UfM. The subsequent comments by Ahmed Driss, Professor at the University of Tunis, focused on the need to raise the political aspect to the same level as the practical dimension in NATO's Mediterranean Dialogue. Driss examined the role NATO could play in the resolution of the Arab-Israeli conflict, claiming that it could at least represent a suitable forum through which the EU and the USA could contribute joint proposals. Finally, Driss suggested that NATO's concept of security should incorporate the dimension of human security.

Slaheddine Ben M'barek, former Tunisian Minister and former ambassador, presented his assessment of the 5+5 cooperation initiative for the Western Mediterranean, which began in 1990, by commenting that the mechanism's originality and flexibility are innovative elements that have led to greater effectiveness and excellent practical results. Nevertheless, Ben M'barek claimed that, at certain points, the lack of political will has negatively affected this dialogue. The next speaker, Carlos Echeverría, Professor at UNED, emphasised the need to promote training in order to provide the different instruments of this initiative with greater content.

During the debate that followed these addresses, it was observed that the 5+5 initiative offered a way of working in smaller groups, as well as an opportunity to identify future UfM projects. The participants also discussed the impact of the incoming US administration on the Mediterranean, NATO's possible role as an agent involved in the Arab-Israeli conflict, and the inclusion of human rights issues in the definition of security policies. In this respect, Luis M. Cuesta, Secretary General of Defence Policy at the Ministry of Defence of Spain, made the point that cooperation in the area of security and defence in the Mediterranean in the three mechanisms analysed requires a joint view of the concept of security, one which incorporates not only military and defence elements, but also a dimension of human rights, democratic values and human development.

The first part of the seminar concluded with an analysis of Europe's participation in the Middle East peace process. This session was introduced by Narcís Serra, President of CIDOB Foundation, who pointed out that Spain's experience of transformation highlighted the need for external pressures to strengthen pre-existing endogenous dynamics. Following this introduction, Colin Scicluna, advisor to the Policy Unit of the High Representative for the Common Foreign and Security Policy (CFSP), presented a monographic view of the situation in the Middle East and the role that the EU is playing, or that it could play. Scicluna highlighted the example of the UfM as a forum for contributing to the resolution of the conflict, and expressed uncertainty as to the viability of the Annapolis Programme. Meanwhile, Scicluna expressed optimism with respect to the incoming US administration and the cooperation channels that could be opened with the EU in this area. The speaker stressed the importance of improving the situation in Lebanon, Syria and Iraq, the formers being scenarios that influence the progress of the Arab-Israeli conflict, and ended by calling for joint action by the EU and the US to resolve the conflict.

In the debate that followed, the participants tackled the issue of the EU's constructive ambiguity as an advantage in dealing with this kind of conflict; in this respect, it was pointed out that the new definition of the post of High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy in the Lisbon Treaty may lend greater coherence and coordination to EU external action. It was also acknowledged that a lack of connection currently exists between the process on a political level and the way it is perceived by the citizens of the region. Regarding the possible impact of the current economic crisis on the evolution of the conflict, it was emphasised that it is still too early to be able to evaluate its consequences. Finally, Scicluna spoke of the seriousness of the humanitarian situation in the Palestinian territories and the need to explore new channels to alleviate the situation.

THE NEED TO RESOLVE REGIONAL CONFLICTS

The group that dealt with Greek-Turkish relations featured initial addresses by Othon Anastasakis (Saint Anthony's, Oxford), Costas Carras (founder of the Greek-Turkish Forum) and Volkan Vural (ex-Secretary of State and ambassador for Turkey). The speakers examined the three main areas of disagreement between Greeks and Turks: (1) historical perception of the Ottoman Empire, minorities and displaced populations; (2) the territorial conflicts over the delimitation of the maritime and air space and the continental shelf; and (3) the influence of the two countries beyond their borders, particularly in Cyprus and the Balkans. It was pointed out that since 1999, substantial progress has been made in relations between the two countries, but no solution has yet been found for the thorny problems that could poison relations between the two countries and affect the stability of the eastern Mediterranean.

The Cyprus question and the real power of Turkey's armed forces were areas in which speakers and participants disagreed. Nevertheless, there was a broad consensus regarding the EU's capacity to accelerate détente dynamics between Greeks and Turks. Within these dynamics it is important to stress that in addition to the relations established between state actors in the diplomatic, political and military fields, relations between representatives of civil society is one of the elements that have created the conditions for this détente.

The group that examined intra-Maghrebi relations commenced with addresses by Kristina Kausch (FRIDE), Mohamed Auajjar (ex-Minister in the Moroccan government) Abdennour Benantar (University of Batna / CREAD of Algiers) and Haizam Amirah Fernández (Royal Elcano Institute). This group pointed out that conflicts such as the Sahara, the border between Algeria and Morocco and the instability in Libya and Mauritania continue to hamper greater multilateral cooperation in the Maghreb region, and were jeopardising a future Maghrebi integration. Some participants in the group argued that the Maghreb region exists in speeches, but not in reality. The diagnosis for this region is characterised by a shortage of democracy, a lack of human mobility in the area and the fact that political uncertainty and security problems are exacerbating the distrust between different actors. Meanwhile, participants complained of the lack of coherence in EU policies toward the South, describing them as policies guided more by fear than by trust, structured for the short-term, and being more reactive than productive.

A number of possible areas for improving multilateral cooperation in the Maghreb region were mentioned, including (1) the opening-up of borders, (2) the search for spheres with common interests, such as energy, (3) the need for a change of mentality, (4) the promotion of pro-Maghrebi militancy and (5) boosting South-South measures of trust.

As for Arab-Israeli relations, this specific work group featured opening presentations by Pascal Boniface (IRIS, Paris), Stephan Stetter (University of the German Federal Armed Forces) and Emilio Cassinello (Toledo International Center for Peace). Following an initial analysis of the different facets of this conflict that has the capacity to contaminate security throughout the region, there was considerable consensus on rejecting any culturalist or civilisational interpretation of the conflict. This conflict is a threat to security and survival not only to States, but also to citizens. Access to basic resources is an essential problem in the Palestine territories and, as a consequence, it should occupy a pre-eminent position in reflections on how to generate a climate of negotiation and resolution in the Arab-Israeli conflict. Essentially, the conflict is territorial in its nature, and as such it is a political conflict that should be resolved politically.

The great paradox of the Arab-Israeli conflict is that such a political solution exists, and is widely known. However, enormous difficulties exist in applying it. The participants pointed out that even though the key to the resolution should be endogenous, there is a lack of an "honest broker" among the external actors. The United States is not fulfilling this function and, unfortunately, the EU is not a sufficiently intimidating presence. Furthermore, it was pointed out that negotiations at the highest level could benefit from second channel diplomacy instruments. These exercises could bring about the emergence of new actors and the development of creative resolution scenarios.

SECURITY STRATEGIES

The round table on how to deal with new actors and threats through security strategies discussed issues such as the phenomenon of terrorism, new non-state actors, residual conflicts and the proliferation of weapons of mass destruction. This is a particularly important issue at the moment, given that the EU and some Member States are redefining their security strategies, and in circumstances (as the Director of IEMed Senén Florensa puts it) of change in Euro-Mediterranean relations.

Peter Burgess, researcher at PRIO and editor of Security Dialogue, commented that the concept of security is changing and, particularly since the September 11th attacks, is increasingly based on domestic threats, about which very little is known. In Burgess' opinion, security is increasingly becoming a business and is the object of the dynamics of professionalisation and differentiation (energy security, food security, etc.). Furthermore, insecurity is a product of transnational, globalised dynamics.

Both Burgess and Luis Peral (researcher at the EU's Institute of Security Studies) stressed that the concept of the "war on terrorism" has reached its end. Given this situation, Peral claimed that there is a need to return to the sources of international law, and rather than try to produce updated inventories of threats, concentrate our efforts on increasing our understanding of the links between the different factors that cause insecurity.

With respect to the Middle East, Nawaf Tell, Director of the Center for Strategic Studies in Jordan, claimed that a significant change had taken place in this area in the balance of power between actors. The situation in Iraq is, Tell argued, one of the central elements for understanding the problem of security in the region, and represents further proof of Iran's growing power and ambitions in the Middle East. These ambitions do not merely include the Iranian nuclear programme. Indeed, there are also organised through other instruments, such as support for Hamas and Hezbollah. Likewise, Tell stressed the growing importance of the private sector in the area of security and, though it is a well-known fact, highlighted the need to view the Arab-Israeli conflict as the main source of insecurity in the region.

Jean-François Daguzan from the Foundation for Strategic Studies in Paris claimed that rather than concentrating on the existence of new threats and new actors, we should endeavor to understand the new strategies of old actors producing old threats. As an example, the speaker explained that the problem of weapons of mass destruction had disappeared in the countries of the western Mediterranean region. Using a propositional approach, Daguzan highlighted the need to invest in reform processes for the security sector and to improve mutual perceptions between partners in the Euro-Mediterranean space. ESDP mechanisms as well as those of the UfM can help pave the way for progress in this field.

CONCLUSIONS

In the closing session, the debates between the work groups were related and Jesús Núñez, Director of the Institute for Studies on Cooperation and Humanitarian Aid (Madrid), presented a report on cooperation in the fight against terrorism in the Euro-Mediterranean space. According to Núñez, in spite of the centrality of this phenomenon and the attempts at progress (such as the code of Euro-Mediterranean conduct in the fight against terrorism), not enough progress has been made in this field.

The closing of the seminar was carried out by Félix Sanz, High Representative of the Spanish Presidency of the EU in defence issues, who listed the Spanish presidency's priorities for the first semester of 2010. According to Sanz, a thorough reflection must be made in order to be able to go from words to actions and from theory to practice. The new UfM should incorporate security issues rather than mentioning the Barcelona acquis. To this end, everyone must carry out a reflection on the subject, and these reflections and ideas must be expressed (and continue to be expressed) in forums such as the International Seminar on Security and Defence in the Mediterranean. To this end, the Spanish Presidency will be working to ensure greater efficiency in the development of the European Security and Defence Policy, greater visibility and the suitable exercising of responsibilities.

Furthermore, Eduard Soler, Coordinator of the Mediterranean and Middle East Programme of CIDOB Foundation, presented during this final session a few conclusive remarks on the works carried out at this seminar. He claimed that (1) there is a need to move forward in sharing out tasks between the various cooperation initiatives; (2) the EU and its Member States must recover their credibility and legitimacy in the region;

(3) the discourses on security, risk and danger have important practical implications for citizens in the Euro-Mediterranean space, thus particular care must be taken in the use of language; (4) shared hopes existed that the new US administration may have a positive impact on the region, but also that neither the EU nor its Mediterranean partners should subordinate their policies to Washington's orientations, nor should they create exaggerated expectations that give rise to undesired frustrations; and (5) there is a need to maintain and potentiate spaces such as this seminar that are capable of fostering dialogue and debate between different viewpoints with respect to Mediterranean security.